

Releyendo a Marx para la psicología: la enajenación*

Re-reading Marx for Psychology, e.g. Alienation

Athanasios Marvakis

Universidad Aristóteles de Tesalónica (Grecia)

Resumen

El periodo llamado “el joven Marx” nos ofrece una oportunidad para captar la totalidad del sistema del programa que está estableciendo Marx; está recolectando las “semillas” (la dialéctica, la historicidad, la relacionalidad) para su metodología, que más tarde se convertirán en “árboles”, lo que tendrá grandes consecuencias para las ciencias sociales. Marx concibe la humanidad como resultado de su propio trabajo, y por lo tanto, la enajenación se desarrolla con el desarrollo del trabajo. La enajenación es una relación social. El joven Marx añade la necesidad de historizar la naturaleza y la esencia humana. La humanidad está abierta a la transformación, consiste en potencialidad, no está confinada a la factualidad. La enajenación no es sólo un “objeto”, es simultáneamente una articulación de una relación social, material; un posicionamiento social, una práctica en el campo de batalla social llamado lucha de clases en un “régimen-de-enajenación-emancipación”.

Palabras clave: emancipación, enajenación, dialéctica, historización, relacionalidad

Abstract

The period called “the young Marx” offers us an opportunity to “grasp the whole system” of the working program Marx is setting-out; here he is compiling the “seeds” (dialecticality, historicity, relationality) for his methodology, which later sprouted and became full grown “trees” with far-reaching consequences for the Social Sciences. Marx sees mankind as being the outcome of its own labor. It is the evolving labor through which also alienation develops. Alienation is a societal relation. Also, the young Marx is adding one more methodological axiom: the need for historizing human nature and essence. Humanity is open to transformation, consists of potentiality and is, therefore, not confined to factuality. Alienation is not just an “object”, it is simultaneously an articulation of a material, societal

* Versión de una ponencia presentada en el XV Congreso de la ISTP en Santiago de Chile, 3 de Mayo del 2013. Traducción al español de Francisco Javier Rocha Muro.

relationship; a social standpoint, a social practice in a social battlefield called class struggle, a taking-sides in the class-struggle between particular social groups involved in an “alienation-emancipation-regime”.

Key-words: alienation, emancipation, dialecticality, historicity, relationality

Hasta ahora los psicólogos sólo han interpretado de varias maneras la *conciencia enajenada*, pero el punto es sostener la *conciencia de enajenación*.

(13^{va} tesis sobre psicología, no es de Karl Marx)

Introducción

Probablemente la primera pregunta que uno podría hacerse es: ¿Por qué re-leer a Marx? ¿Es que no se ha dicho y escrito lo suficiente sobre Marx, la psicología y la enajenación –y todas las varias combinatorias de estos tres significantes? Para la segunda mitad del siglo XX *la enajenación* parecía una palabra bastante atractiva, adecuada para englobar y reunir todos los malestares en la sociedad (capitalista). ¿No hay ya suficiente material al que habríamos de remitirnos y al que tendríamos que estar acostumbrados?

La respuesta es muy fácil y al mismo tiempo bastante difícil. La perspectiva y la práctica usual, dominante, sobre *la enajenación* en las ciencias sociales es similar para todos los fenómenos sociales: las aproximaciones dominantes confinan su trabajo, su perspectiva, sobre la interpretación, examinando (con pruebas, mediciones) el “estado” (cognitivo, emocional...) de sujetos concretos y etiquetando ciertas percepciones, sentimientos, prácticas, etc. como (características de) la enajenación –ofertando una “cura” potencial para estos estados individuales de enajenación. Aquí, ciertas premisas trabajan repetidamente:

- El fundamento de estos enfoques dominantes es un supuesto dualismo, una dicotomía entre enajenación y no-enajenación.
- Los individuos –los sujetos– se conciben sólo como “portadores” de algunos estados o rasgos.
- El científico social tiene la función de un juez (que mira desde el exterior) sobre el tipo y/o cantidad de enajenación que se pueda diagnosticar en otras personas (o no).
- Cuanta más enajenación sea discernida, diagnosticada, la psicología aparenta ser más necesaria: ¿se trata de un malentendido terapéutico de las mismas ciencias sociales, una enfermedad de la profesión o una perversión relacionada con este trabajo?

En consecuencia, podemos escoger una segunda pregunta: ¿De qué estamos hablando exactamente cuando hablamos de *enajenación*? En este punto parecía razonable y prometedor pulsar el botón de re-inicio. Regresar a algún sitio. Regresar al inicio era esperanzador.

Echemos un vistazo (otra vez) a Marx

En esta situación, una re-lectura directa de nuestros tatarabuelos parece mucho más prometedora, para ayudarnos a sobrepasar nuestra ya establecida “auto-comprensión”, cultivada o impuesta, por los puntos de vista y perspectivas dominantes (incluyendo lecturas marxistas) –que *también* nos mantienen un tanto ciegos, un tanto torcidos. Una de las dificultades que tenemos que tratar aquí es: Karl Marx nos ha dejado decenas de fragmentos, esbozos, manuscritos –de hecho una muy rica cantera de piedra, una mina de oro con una gran cantidad de piedras preciosas, a menudo material que no está del todo “listo para usarse”.

El joven Marx - compilando, replanteando su enfoque

Voy a utilizar la dicotomía del “Marx joven” vs. el “Marx maduro” sólo por razones de presentación, ya que no tiene mucho valor de análisis. Marx mismo trabaja de manera bastante evolutiva, desarrollando un “enfoque genético”. El trabajo del período llamado “joven Marx” refleja sus esfuerzos para identificar problemas y preguntas particulares que él quería rastrear, hacerles frente. Está identificando las “semillas” (potencialidades) y “cultivándolas” en árboles en un espacio-tiempo histórico concreto.

Es evidente que ya desde los *Manuscritos de París* el problema continuo y central fue la (crítica de la) economía política. Por lo tanto, viendo en retrospectiva desde el “final” hacia el “principio” de su obra, se podría decir (como lo hizo Friedrich Tomberg, 1969) que escribe durante 40 años el *Capital*, finalmente sin terminarlo en vida. Marx comienza con un primer y muy provisional esbozo que presenta en los *Manuscritos del París* de 1843-1844. Sobre esta línea también podemos interpretar que los *Grundrisse* son la versión “intermedia” 15 años después de los Manuscritos de París, seguido 10 años más tarde por el primer volumen del *Capital*.

Y es importante tener en cuenta que ya aquí el adjetivo “político” en la “Economía Política” no está ahí para caracterizar su interés en una rama de la Economía. Al contrario: con este adjetivo Marx expresa la necesidad de re-contextualizar la “Economía” en procesos de la sociedad en su totalidad –ya que este aspecto (el económico) de la vida social comenzó a convertirse en un proceso independiente (y cada vez más dominante) en la vida social (Polanyi, 1944).

Mientras trabaja sobre la cuestión de articular una crítica de la economía política, el joven Marx también está impaciente por compilar, por establecer su propio enfoque distinto; aceptando, rechazando o transformando posiciones y propuestas presentes en las discusiones en las que participaba. Probablemente en contraste con algunas estimaciones fácilmente aceptadas, el período llamado “joven Marx” ofrece no sólo la comprensión de los primeros intereses y logros de este joven erudito. Por el contrario, el trabajo de este periodo nos ofrece la oportunidad única de captar todo el sistema del programa y del enfoque de Marx (Elliott 1978, 1979). Por lo tanto, podríamos decir que sus primeros trabajos –como por ejemplo los *Manuscritos de París*– no contienen las sofisticadas ideas humanistas de un hombre brillante pero aún joven, sino más bien la forma embrionaria del programa de análisis de un joven erudito, un programa cautivo y en espera de ser elaborado, de ser llevado a una forma más completa y sistemática.

Empezando nuestra (re)lectura con el joven Marx podemos captar su idea sobre la *enajenación* en conjunto, podemos encontrar las “semillas” que luego crecieron y se convirtieron en “árboles” concretos. Con esta metáfora de “semilla” vs. “árbol”, quiero apuntar que tenemos –por un lado– las potencialidades tácitas contenidas en la forma inicial, y –por otro lado– los confinamientos incluidos en la realización de esta forma. La “semilla” es ciertamente “más pequeña” y “menos” que un árbol, pero el “árbol” –como una realización concreta de una semilla– es a la vez “menos” que la (potencialidad contenida en la) “semilla”. Así que podríamos decir que –por un lado– el joven Marx está recolectando sus “semillas”, identificando los componentes necesarios de su enfoque y su programa de investigación en su conjunto. Por otro lado, la obra del Marx maduro contiene los “árboles” en la medida y forma en que Marx finalmente logró “cultivarlos” a lo largo de su vida.

Desde otra perspectiva podríamos recapitular diciendo que el joven Marx identifica las facetas (momentos, aspectos) de *potencial* enajenación y que el Marx maduro se ocupa de la enajenación *factual*, analizando y describiendo el desarrollo/articulación de estas facetas en la historia socio-económica real. Me gustaría nombrar, enlistar los componentes que Marx diferencia al lidiar con la enajenación. Es necesario señalar en este punto que las distinciones aquí propuestas, se hacen por razones de análisis y presentación, así que estos componentes deben ser pensados como interrelacionados, entretreídos, y no como dicotomías, es decir, como partes separadas y aditivas:

- *Instituciones* de la enajenación: la propiedad privada, la bolsa de comercio, la división del trabajo.
- Facetas de la enajenación: enajenación del producto, de la actividad productiva, de los otros y de la especie (en alemán: *Gattung*), finalmente la enajenación de uno mismo.

- Y de manera muy importante, los axiomas metodológicos para su abordaje: la dialéctica, la historicidad, la relacionalidad.

Producción de la naturaleza/esencia humana –“trabajo Enajenado”

Siguiendo a Hegel, Marx ve la humanidad como el resultado de su propio *trabajo*², por lo que la enajenación también ha de ser concebida en relación con el trabajo de la humanidad: se trata de enajenación *en o a través* del trabajo. Desde esta perspectiva, el estado lógico de “no-enajenación” refiere a que la humanidad es dueña, es amo de sus condiciones de vida, de las condiciones de su realidad. La expropiación de esta propiedad tiene como consecuencia la enajenación (alemán: *Enteignung - Entfremdung*)³. Y no debemos olvidar que aquí: “ser el dueño” ¡no implica originalmente/históricamente una relación jurídica o de status! Más bien articula la demanda del hombre de ser el dueño de su naturaleza, es decir, amo de sus condiciones de vida. Y este “dominio” sobre las condiciones de vida se realiza a través del trabajo, a través de la actividad productiva⁴.

² “Lo grandioso de la *Fenomenología* hegeliana y de su resultado final (la dialéctica de la negatividad como principio motor y generador) es, pues, en primer lugar, que Hegel concibe la autogeneración del hombre como un proceso, la objetivación como desobjetivación: como enajenación y como supresión de esta enajenación; que capta la esencia del *trabajo* y concibe el hombre objetivo, verdadero porque real, como resultado de su *propio trabajo*. La relación *real*, activa, del hombre consigo mismo como ser genérico, o su manifestación de sí como un ser genérico general, es decir, como ser humano, sólo es posible merced a que él realmente exterioriza todas sus *fuerzas genéricas* (lo cual, a su vez, sólo es posible por la cooperación de los hombres, como resultado de la historia) y se comporta frente a ellas como frente a objetos (lo que, a su vez, sólo es posible de entrada en la forma del extrañamiento).” Recuperado de: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscriptos/man3.htm#3-5>. En alemán: MEW EB 1, p. 574.

³ Estamos advertidos de las discusiones respecto a la traducción del término “*Entfremdung*” en español. Nos apegamos a la traducción de Wenceslao Roces. [F. R.]

⁴ “Keine (Produktion) möglich ohne vergangene, aufgehäufte Arbeit, wäre diese Arbeit auch nur die Fertigkeit, die in der Hand des Wilden durch wiederholte Übung angesammelt und konzentriert ist.” (Grundrisse – Einleitung: p. 7; MEW 13, p. 617) [Ninguna producción es posible sin un instrumento de producción, aunque este instrumento sea sólo la mano; ninguna, sin trabajo pasado, acumulado, aunque este trabajo sea sólo la destreza que el ejercicio repetido ha desarrollado y concentrado en la mano del salvaje. (Marx, K., 1980, *Contribución a la crítica de la economía política*, México DF: S.XXI, p. 285)] “Alle Produktion ist Aneignung der Natur von Seiten des Individuums innerhalb und vermittelt einer bestimmten Gesellschaftsform”. (p. 9; MEW 13, p. 619) [Toda producción es apropiación de la naturaleza por parte del individuo en el seno y por intermedio de una forma de sociedad determinada. (p. 287)] “In der Produktion eignen (bringen hervor, gestalten) die Gesellschaftsglieder die Naturprodukte menschlichen Bedürfnissen an”. (p. 10; MEW 13, p. 620) [en la producción los miembros de la sociedad hacen que los productos de la naturaleza resulten apropiados a las necesidades humanas (los elaboran, los conforman) (p. 288)] “Die Produktion ist unmittelbar auch Konsumtion. Doppelte Konsumtion, subjektive und objektive: das Individuum, das im Produzieren seine Fähigkeiten entwickelt, gibt sie auch aus, verzehrt sie im Akt der Produktion, ganz wie das natürliche Zeugen einen Konsum von Lebenskräften ist”. (p. 11; MEW 13, p. 622) [La producción es también inmediatamente consumo. Doble consumo, subjetivo y objetivo: el individuo que al producir desarrolla sus capacidades, las gasta también, las consume en el acto de la producción, exactamente como la reproducción natural es un consumo de fuerzas vitales. (p. 289)] “... den Produkt ist die Produktion nicht als versachlichte Tätigkeit, sondern nur als Gegenstand für das tätige Subjekt ...” (p. 13; MEW 13, p. 624 [el resultado de la producción es producto no en tanto actividad objetivada, sino sólo como objeto para el sujeto actuante (P. 291)] “Die Produktion produziert daher nicht nur einen Gegenstand für das

En esta aproximación histórica-genética, es a través del trabajo (su organización) en desarrollo que la enajenación también se desarrolla. Nuevas formas y articulaciones de la organización social del trabajo implican posibilidades para superar la enajenación ya existente, pero *simultáneamente* implican también nuevas formas y posibilidades de enajenación. A través de la actividad productiva, a través del trabajo, la humanidad está alterando y produciendo su “esencia”/naturaleza, produciéndose a sí misma y a sus relaciones sociales. Por lo tanto, podemos registrar que la enajenación es una relación social:

La enajenación es una forma especial de objetivación, fruto de relaciones sociales especiales. Toda enajenación es una objetivación, pero no viceversa. Un resultado de la relación de enajenación y en consecuencia un aspecto específico de la situación de enajenación, es la cosificación de las relaciones interhumanas, que en el caso de las mercancías se presenta como fetichismo de la mercancía. (Schaff, 1977, p. 127)⁵

Veamos más de cerca los tres axiomas metodológicos de Marx para el estudio de la enajenación: la dialéctica, la historicidad, la relacionalidad.

Los axiomas metodológicos de Marx

a. Unidad dialéctica - No dicotomías (no pares opuestos ni binarios)

Como ya pudimos ver en la caracterización general anterior, la enajenación es una relación social particular; Marx no está separando la actividad productiva –el proceso de objetivación– de algunos procesos diferentes de

Subjekt, sondern ein Subjekt für den Gegenstand”. (MEW 13, p. 624) [La producción no produce, pues, solamente un objeto para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto (p. 292)].

⁵ “Die Entfremdung ist eine besondere Form der Vergegenständlichung, hervorgebracht von besonderen gesellschaftlichen Verhältnissen. Jede Entfremdung ist also eine Vergegenständlichung, aber nicht vice versa. Cita en alemán: Ein Resultat der Entfremdungsverhältnisse, ein spezifischer Aspekt der Entfremdungssituation ist die Verdinglichung der zwischenmenschlichen Beziehungen, die im Falle der Waren als Warenfetischismus auftritt (Schaff, 1977, p. 127) “...*Das unmittelbare Verhältnis der Arbeit zu ihren Produkten ist das Verhältnis des Arbeiters zu den Gegenständen seiner Produktion. Das Verhältnis des Vermögenden zu den Gegenständen der Produktion und zu ihr selbst ist nur eine Konsequenz dieses ersten Verhältnisses. Und bestätigt es.*” (MEW EB 1, p. 513) [La relación inmediata del trabajo y su producto es la relación del trabajador y el objeto de su producción. La relación del acaudalado con el objeto de la producción y con la producción misma es sólo una consecuencia de esta primera relación y la confirma.] “Verhältnis, in welchem andere Menschen zu seiner Produktion und seinem Produkt stehen, und das Verhältnis, in welchem er zu diesen anderen Menschen steht. ...” (ibíd., p. 519) [En el mundo práctico, real, el extrañamiento de sí sólo puede manifestarse mediante la relación práctica, real, con los otros hombres.] “Wie er seiner eignen Tätigkeit sich entfremdet, so eignet er dem Fremden die ihm nicht eigene Tätigkeit an.” (ibíd., p. 519) [Al enajenarse de su propia actividad posesiona al extraño de la actividad que no le es propia.] “Das Verhältnis des Arbeiters zur Arbeit erzeugt das Verhältnis des Kapitalisten zu derselben.” (ibíd., p. 520) [La relación del trabajador con el trabajo engendra la relación de éste con el del capitalista o como quiera llamarse al patrono del trabajo.]

enajenación. El mismo proceso/actividad histórica produce la «naturaleza» y simultáneamente crea la enajenación de la misma. El trabajo tiene siempre una doble existencia: las potencialidades para/de la *objetivación* existen, son “visibles” únicamente como/en su realización(es) histórica(s). Y es este mismo proceso/actividad lo que es capaz de transformar y superar la realización histórica concreta.

Como vemos, Marx propone pensar con contradicciones y no con dicotomías, propone tener en cuenta la unidad dialéctica, y no pares binarios: la *objetivación* no es algo separado de la *enajenación*, ni su contraparte ni el oponente de la enajenación. La objetivación consiste en una unidad dialéctica que -por razones analíticas- podemos diferenciar entre “emancipación” (o “liberación”) y “enajenación”. Esta unidad dialéctica de objetivación se articula a sí misma en “regímenes-de-enajenación-emancipación” históricos concretos: “La enajenación real puede ser pensada y determinada sólo en relación a una posible superación... La enajenación no es un ‘estado’, tampoco lo es su superación. Ambas sólo pueden ser captadas en movimiento.” (Lefebvre 1947, p. 463) Así es como Henri Lefebvre continúa en su *Critique de la vie quotidienne*:

Tenemos un continuo movimiento de enajenación, superación o liberación y nueva enajenación... Una actividad que se libera de la enajenación y en comparación, su antecedente ya no es enajenante, pero bien puede causar una mayor enajenación... Una nueva tecnología 'libera' la actividad humana causada por la dependencia a la naturaleza..., pero causa una enajenación tecnológica en potencia profundamente más enajenante que su precedente (Lefebvre 1947, p. 463)⁶.

Emancipación, por lo tanto, no refiere a un reino separado de la enajenación. No hay emancipación sin enajenación y viceversa:

La enajenación y la liberación (superación) de la enajenación caracteriza, por lo tanto, a las situaciones concretas, que han de ser concebidas en su movimiento, y no deben concebirse como construidas en modelos estructurales fijos e inamovibles... Más exactamente: el movimiento dialéctico de la enajenación y la liberación permite la determinación de una estructura en las situaciones concretas y cambiantes. Por lo tanto liberarse de la enajenación causa una nueva enajenación y viceversa. (Lefebvre 1947, p. 464)⁷.

⁶ “Es gibt eine stetige Bewegung von Entfremdung, Aufhebung oder Befreiung und neuer Entfremdung.” “Eine Tätigkeit, die von Entfremdung befreit und im Verhältnis zum Vorausgegangenen nicht mehr entfremdend ist, kann sehr wohl zu einer noch größeren Entfremdung führen” “Eine neue Technik ‚befreit‘ die menschliche Tätigkeit aus der Entfremdung durch Abhängigkeit von der Natur ..., aber sie führt zu einer technologischen Entfremdung, die womöglich noch tiefer als die vorherige ist ...” (p. 463)

⁷ “Entfremdung und Befreiung (Aufhebung) von Entfremdung charakterisiert mithin konkrete Situationen, die in ihrer Bewegung gefasst, nicht als unbewegliche in festen Strukturmodellen gedacht werden müssen”. (464)

En consecuencia, no puede haber algo así como un punto de vista fuera de un *régimen-de-enajenación-emancipación*. No es una cuestión de elegir analizar la emancipación o la enajenación. Todos los sujetos están implicados/incluidos y por lo tanto están participando/contribuyendo a esta “unidad dialéctica” –¡incluyendo los medios y formas particulares! ¡Nadie está “emancipado” o “enajenado” –viendo desde su respectivo punto de vista a los demás! ¡La creación de la humanidad a través de sí misma, a través de su actividad productiva, a través del trabajo no es solamente “fea” o simplemente “hermosa”, “buena” o “mala”, sino que en nuestra historia hasta ahora existe sólo entretrejida dialécticamente! El proceso social donde algunos productos del trabajo humano llegan a ser independientes (por ejemplo, el “capital”) es sólo “un” aspecto del proceso/actividad del trabajo. Aquí ponemos énfasis en el término “un”; lo que significa que, lógicamente, hay más aspectos que intervienen en el proceso de trabajo real.

En nuestra práctica cotidiana (en nuestro pensar, sentir, actuar) es fácilmente comprensible la fijación u “obsesión” con algunos aspectos singulares, así como lidiar con los probables sentimientos de impotencia al enfrentar estos aspectos. Pero en el trabajo científico una fijación tal nos confina a la unilateralidad; por otra parte también es tomar una posición política particular. Como veremos más adelante, una (auto) restricción de este tipo sobre los aspectos singulares (por ejemplo, “estados”) es para Marx la posición particular del “no-trabajador”. Así, una aproximación tan reducida es una posición conveniente para una “ciencia servil”.

b. Historización de la “esencia genérica” [Gattungswesen]

Hasta ahora hemos documentado que en el abordaje de Marx la humanidad se crea a sí misma en/a través de su propio trabajo. Desde su encuentro con Ludwig Feuerbach el joven Marx añade un axioma metodológico más al establecimiento de su abordaje: la necesidad de historizar la naturaleza/esencia humana. Para Marx, Feuerbach concibe la humanidad como algo completo, fijo. Pero para el mismo Marx la esencia genérica humana (En alemán: *Gattungswesen*) está en sí misma abierta a la transformación, se compone de *potencialidad*, por lo que no se confina en la *factualidad*. Por lo tanto, el trabajo humano es capaz de transformar no sólo la naturaleza externa al hombre, sino que también la actividad productiva humana transforma su propia naturaleza/esencia. Es por eso que la Humanidad también produce su propia “esencia”/naturaleza. Para Marx la “esencia humana” o “la naturaleza humana” no se articula en/como un estado primordial, pero sí se transforma a en/través de un doble proceso/actividad. Como John Elliott (1979) escribe, es un campo

“Genauer: die dialektische Bewegung von Entfremdung und Befreiung erlaubt die Bestimmung einer Struktur in den konkreten und wechselnden Situationen. Eine Befreiung von einer Entfremdung kann also erneut entfremden, und umgekehrt. ...” (464)

desarrollado y en desarrollo en el ejercicio de las facultades creativas del hombre. Para Marx no hay separación entre naturaleza/esencia humana y la historia de la humanidad (tal como por ejemplo expresan dicotomías populares tipo: naturaleza vs. cultura, caracteres físicos vs. morales), ni tampoco se trata de que su relación sea secuencial: primero la naturaleza, luego la historia. La relación entre “naturaleza” (humana) e “historia” (humana) es un juego dialéctico basado en posibilidades/potencialidades naturales que esperan ser materializadas a través de la práctica (p. e., en el trabajo humano) en las sociedades en la historia, necesariamente incluyendo las dos opciones para las “posibilidades naturales”: para ser adquiridas y vividas, pero también para darles forma y articularlas.

La “sustancia de la especie” humana –la *Gattungswesen*– no es un “abstractum” más allá de la historia, localizado, más o menos enajenado, en cada individuo (así es como Marx interpreta a Feuerbach). Para Marx, tal como escribe en la sexta tesis sobre Feuerbach⁸, la naturaleza humana es un producto colectivo materializado en el “conjunto de las relaciones sociales”. Mediante la historización, la cuestión sobre la naturaleza/esencia humana va más allá de la discusión acerca de las diferentes interpretaciones concernientes a su contenido singular. La historización abre campo para concebir la pluralidad de la naturaleza/esencia humana desarrollada y en desarrollo. La *Gattungswesen* no es un puñado de características, propiedades, estados que caracterizan a la humanidad más allá del espacio-tiempo concreto, que habrían de corresponder con los individuos en el proceso de “socialización” (simplemente ajustándose a esta “esencia”). La *Gattungswesen* consta de *potencialidades* históricas de un proyecto inacabado y abierto del desarrollo social. La praxis humana es siempre “pre-figurativa” (Burton y Kagan, 2000) y por lo tanto transforma la naturaleza y a los seres humanos mismos –la práctica humana entonces también le da forma a la *Gattungswesen* humana. La actividad humana es creativa; es “trascendente sin trascendencia” (Ernst Bloch).

El carácter histórico de la enajenación

La historización de la “esencia genérica” tiene consecuencias para concebir la *enajenación*: debido a que la *Gattungswesen* es producida históricamente y materialmente variable, pues es algo “en devenir” y no

⁸ “Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales. Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

1. A hacer abstracción de la trayectoria histórica, enfocando para sí el sentimiento religioso [Gemüt] y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado.
2. En él, la esencia humana sólo puede concebirse como ‘género’, como una generalidad interna, muda, que se limita a unir naturalmente los muchos individuos.”

Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>

sólo “es”, puesto que nunca está “completa” –respecto a sus articulaciones posibles– la enajenación tampoco puede nunca ser concebida como un estado, “fijo”, ni siquiera “absoluto” (pese a lo “intenso” que pueda ser el sentimiento de impotencia). Ya que la enajenación es una relación material, social, su(s) contenido(s) y carácter(es) no puede(n) ser algo “eterno”, primordial y/o invariable. En la concepción de Marx, la enajenación apunta al “aún no” de los poderes creativos inherente a las potencialidades del trabajo humano. El contrapunto a la enajenación –naturaleza/esencia humana– no se concibe como normativo, no se trata de alcanzar una norma instituida, a ser realizada, sino que es la dinámica de la sociedad existente, son las potencialidades reales hacia algo diferente, algo “mejor”. La naturaleza/esencia humana no consiste en algunos estados que sobrevivieron y que fueron transmitidos como herencia del pasado, sino que contiene ciertas potencialidades/posibilidades que probablemente aún no conocemos todo de ellas, y que probablemente sólo han sido insuficientemente realizadas en las sociedades históricamente concretas que conocemos hasta ahora.

La enajenación *no* es una incapacidad de la conciencia (por ejemplo, de reconocerse a uno mismo en una estructura objetiva dada –tal como Marx interpreta Hegel–), sino que es un “fracaso práctico” para construir una organización social correcta, una estructura social. Debido a que la humanidad crea y se realiza a sí misma a través de su trabajo, transformar la “condición” del hombre (en su doble sentido) es un problema práctico. La enajenación no es concebible como una “dicotomía” (comportamiento y actitud; sentimiento y cognición...) a ser utilizada como regla para medir a los sujetos desviados. De hecho, es más un “espejo” que refleja las relaciones/condiciones sociales, por ejemplo, el “progreso” de la sociedad, el progreso de la organización social vis-à-vis las oportunidades y posibilidades que abre o cierra para la participación (activa y pasiva) de los sujetos en el proceso de devenir histórico. Cualquier uso “diagnóstico” de “estados de enajenación” sólo tiene sentido como parte de un intento práctico para superar las relaciones/condiciones concretas.

La *Ideología Alemana* es un paso importante de este abordaje. De lo que en los *Manuscritos de París* es nombrado como instituciones y facetas de la enajenación (potencial), en primer lugar habrá de ser desenterrado e identificado en las contradicciones sociales reales en las que los seres humanos están involucrados. Para Marx ahora la tarea es analizar la organización del trabajo social en las sociedades históricas concretas. Así que tiene que virar su análisis hacia la organización histórica del trabajo social en sociedades concretas en orden de aplicar *y* elaborar su abordaje sobre la enajenación en material histórico-socio-económico, ya no para hablar *de manera general* sobre la enajenación, sino para reconstruir el desarrollo y las expresiones/articulaciones históricamente *concretas* de la unidad dialéctica “emancipación-enajenación” en sociedades reales. Su

objetivo ahora es investigar “regímenes de enajenación-emancipación” reales⁹.

c. Relacionalidad

Como punto de partida para un tercer axioma metodológico quiero referir algunas diferenciaciones que el joven Marx –en el capítulo sobre “trabajo enajenante” de los *Manuscritos de París*- sugiere tener en cuenta la hora de pensar/hablar sobre la enajenación:

Por de pronto hay que observar que todo lo que en el trabajador aparece como *actividad de la enajenación*, aparece en el no trabajador como *estado de la enajenación*, del *extrañamiento*.

En segundo término, que el *comportamiento práctico, real* [*Verhalten*] del trabajador en la producción y respecto del producto (en cuanto estado de ánimo –en alemán: *Gemütszustand*) aparece en el no trabajador a él enfrentado como comportamiento *teórico* [*Verhalten*]. Tercero. El no trabajador hace contra el trabajador todo lo que este hace contra sí mismo, pero no hace contra sí lo que hace contra el trabajador. (Marx, en el último párrafo del primer manuscrito intitulado “Trabajo enajenado” –¡aquí el primer manuscrito termina de súbito!)¹⁰

La enajenación no es simplemente un “objeto”, una “cosa” (para ser vista, contemplada), en espera de ser pintada de diferentes colores (científicos, políticos, éticos...), pues todos los colores que elijamos y toda actividad de pintura también/siempre son parte de una articulación de relaciones materiales y sociales, y son por lo tanto una relación entre ciertos grupos sociales (y naturalezas). En este abordaje, la “enajenación” no nombra del todo a un fenómeno o mecanismo psicológico (individual), la “enajenación” no es un concepto psicológico (que captura cosas como “la aflicción individual”, etc...) sino que ha de ser primordialmente entendida como una relación y como una práctica social. ¡La enajenación es un fenómeno social y ha de ser entendida como tal!

Metodológicamente hablando, los “colores” particulares que usamos para pintar la “enajenación” no son sólo términos correctos o incorrectos para nombrar las cosas de manera diferente, para el joven Marx, estos

⁹ Desde esta perspectiva tiene sentido que Marx escriba en la *Ideología Alemana* que usa el término de “enajenación” más como una figura para darse a entender con los otros filósofos de su tiempo.

¹⁰ Las citas en alemán: “Zunächst ist zu bemerken, daß alles, was bei dem Arbeiter als *Tätigkeit der Entäußerung, der Entfremdung*, bei dem Nichtarbeiter als *Zustand der Entäußerung, der Entfremdung*, erscheint. Zweitens, daß das *wirkliche, praktische Verhalten* des Arbeiters in der Produktion und zum Produkt (als *Gemütszustand*) bei dem ihm gegenüberstehenden Nichtarbeiter als *theoretisches Verhalten* erscheint. *Drittens*. Der Nichtarbeiter tut alles gegen den Arbeiter, was der Arbeiter gegen sich selbst tut, aber er tut nicht gegen sich selbst, was er gegen den Arbeiter tut. Betrachten wir näher diese drei Verhältnisse”. (MEW EB, 522)

diferentes términos/conceptos también realizan “posiciones” particulares de determinados grupos sociales acerca de la “enajenación”, por lo que estas posiciones particulares reflejan la “consciencia” de estos grupos sobre su posición particular en la sociedad y la actitud que estos grupos tienen acerca de su sociedad. Por lo tanto nociones particulares acerca de la “enajenación” articulan posiciones, epistemológicas y políticas particulares.

Así que, incluso si se ha convertido en un punto de vista dominante en las discusiones (marxistas o no) del siglo XX, para el joven Marx, la enajenación no puede ser concebida sólo como un “estado”, o una “condición”. Para él, esta perspectiva contendría/articularía sólo la perspectiva del “no-trabajador”, por ejemplo, del “capitalista”, en la enajenación. Para Marx, teniendo en cuenta la unidad dialéctica de todos los fenómenos sociales, la enajenación debe ser captada primordialmente como un proceso, como una “actividad” –un punto de vista sobre la enajenación que para él articula la perspectiva del “trabajador”. Para el “trabajador” se trata de crear, de producir cosas y relaciones/diferenciaciones sociales, como por ejemplo producir al “no-trabajador”, al “capital”, por tanto al producir “la enajenación” produce cierta(s) relación(es) específica(s) en la sociedad.

Y nuevamente: la posición particular, tomada por grupos sociales particulares no es un problema “ético”, sino un problema epistemológico, político. Por lo tanto simplemente declarar que “la enajenación para el no-trabajador no es lo mismo que para el trabajador” tiene consecuencias más allá de la disputa académica sobre qué nombre ponerle a las cosas. En consecuencia pensar/hablar de la enajenación como “estado” o como “actividad” no es sólo una cuestión de verdadero/falso o de un saber (ideológicamente) sesgado acerca de cosas. La perspectiva particular, la manera particular de ver la enajenación implica también tomar un lugar en la lucha de clases entre grupos sociales particulares: así, “mi” *punto de vista* particular sobre (o: mi *teoría* acerca de) la enajenación también es siempre práctica política; está poniéndose de parte de un grupo social y, al mismo tiempo en contra de otro. Estos puntos de vista/teorías particulares son por lo tanto también “términos de combate”, “palabras de lucha” [*Kampfbegriffe*] en la lucha de clases. Y es en esta lucha de clases en la que los puntos de vista particulares dan cuenta de su “significado social” (potencialmente en independencia del “sentido personal” con el que “Yo” los “enuncio”)¹¹.

¹¹ Incluso antes de los *Manuscritos de París* (en *La Sagrada Familia*, 1844), Marx y Engels hablan del extrañamiento general para algunos quienes, no obstante, es una condición de su poder, mientras que para otros expresa su humillación real:

La clase poseedora y la clase proletaria presentan el mismo estado de desposesión. Pero la primera se complace en su situación, se siente establecida en ella sólidamente, sabe que la alienación discutida constituye su propio poder y posee así la apariencia de una existencia humana; la segunda, por el contrario, se siente aniquilada en esta pérdida de su esencia, y ve en ella su impotencia y la realidad de una

El programa general de investigación de Marx

El punto hasta ahora era captar las “semillas” que el joven Marx había identificado como necesarias para analizar la enajenación como una relación social histórica concreta. Como se ha mostrado antes, Marx se propone advertir las unidades dialécticas de contradicciones (enajenación y emancipación) y no pares binarios (enajenación *en lugar* de emancipación) como constitutivos en el proceso de Objetivación. Es más, este enfoque histórico-genético tiene que advertir el desarrollo del trabajo y el trabajo desarrollado (la organización de la sociedad) y en/mediante esto advertir el desarrollo de la enajenación y la enajenación desarrollada. Las nuevas formas de organización social son tanto los prerequisites y las consecuencias de las nuevas formas de sobrepasar la enajenación como también las nuevas formas de enajenación. La universalidad humana no supone y/o requiere de la conformidad universal o de la completud de la naturaleza/esencia humana, pero sí de la potencia/posibilidad universal de dar forma, de producir esta naturaleza humana participando en la producción y por tanto transformando la sociedad (¡se trata de trascender, no de trascendencia!). En esta perspectiva, la enajenación no es el negativo, la desafortunada contraparte de algún estado no enajenado (podemos llamarlo: liberación, emancipación...), sino que es una parálisis social y subjetiva: “Parálisis” –en la reproducción del crudo, insatisfactorio ahora.

En este contexto, criticar la unilateralidad de la concepción dominante de la enajenación –como si únicamente fuese un estado/condición- no puede tener como resultado únicamente “cambiar de lado” y ahora proponer ver la enajenación como una “actividad”. El punto no es reemplazar una unilateralidad con otra, sino que se debe buscar la unidad dialéctica, donde todas las partes puedan tener su “significado” respectivo y relacional.

El punto de despegue: el régimen de enajenación-emancipación histórica

Como se mencionó anteriormente la manera predominante de hablar acerca de la enajenación (como un estado/condición) es en sí misma un posicionamiento político, por lo tanto es una articulación en/de una

vida inhumana. Ella se encuentra, para emplear una expresión de Hegel, en el rebajamiento en rebelión contra ese rebajamiento, rebelión a la cual es empujada, necesariamente, por la contradicción que existe entre su naturaleza humana y su situación, que constituye la negación franca, neta y absoluta de esa naturaleza.

En el marco de la antinomia, los propietarios privados forman, pues, el partido conservador y los proletarios, el partido destructor. Los primeros trabajan para mantener la antinomia, los segundos, para aniquilarla. (Marx & Engels; 1971, La sagrada familia, Segunda nota marginal crítica. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/sagfamilia/04.htm#iv>)

particular “relación de poderes” (en alemán: *Kräfteverhältnis*). La(s) relación(es) entre grupos sociales (en Marx: trabajador vs. no-trabajador) caracteriza, materializa, constituye un campo de batalla de Enajenación-Emancipación histórica, o un régimen de Enajenación-Emancipación. No puede haber enajenación sin emancipación (y viceversa). En este orden de ideas en el que, además, podemos decir que un estado/condición concreta de enajenación es en sí misma un compromiso histórico entre los sujetos/poderes involucrados y la naturaleza. Lo que podemos “ver” y “describir” y lo que tenemos que tratar/afrentar son determinados compromisos históricos en este campo de batalla entre los diferentes sujetos en el mismo. ¡Sin tomar posición fuera de este campo de batalla preservado para nadie!

Sobre este terreno metodológico y teórico, el joven Marx estaba estableciendo su proyecto de investigación: el analizar la enajenación necesita/presupone la reconstrucción de las contradicciones sociales concretas en la producción de la vida.

Prometo una mirada más de cerca sobre las consecuencias de este proyecto para las ciencias sociales (psicología) en un artículo futuro.

Referencias

- Burton, M. & Kagan, C. (2000). Prefigurative Action Research. *Annual Review of Critical Psychology* 2, 73-87.
- Elliot, J. E. (1978). The “Grundrisse” as Social Theory: Link between Young Marx and Mature Marx. *Social Science Quarterly* 59(2), 239-256.
- Elliot, J. E. (1979). Continuity and change in the evolution of Marx’s theory of alienation: from the *Manuscripts* through the *Grundrisse* to *Capital*. In: *History of Political Economy* 11(3), 317-362.
- Lefebvre, Henri (1947). *Kritik des Alltagslebens*. Frankfurt/M.: Fischer. 1987. (Original: *Critique de la vie quotidienne*. Paris: L’Arche, 1947 y 1962)
- Marx, K., & Engels, F. (1844). *The holy family or critique of critical criticism. Against Bruno Bauer and company*. En: K. Marx & F. Engels, *Collected works: Vol. IV. 1844–1845* (pp. 5–211). Moscú: Progress. 1975. [Hay versión en español, la que citamos en el presente trabajo es: *La sagrada familia*. Buenos Aires: Claridad. 1971.
- Polanyi, K. (1944). *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time*. Boston: Beacon Press, 2001 (Versión en español: *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992)
- Schaff, A. (1977). *Entfremdung als soziales Phänomen*. Viena: Europaverlag, 1977. [Hay versión en español, la cual citamos en el

presente trabajo: *La enajenación como fenómeno social*. Barcelona: Crítica, 1979]

Tomberg, Friedrich (1969). Der Begriff der Entfremdung in den "Grundrissen" von Karl Marx. *Das Argument* 10(52), 187-223.

Fecha de recepción: 7 de octubre 2014

Fecha de aceptación: 13 de marzo 2015